



# **REPENSAR LA PSICOPEDAGOGÍA ESCOLAR EN LA TRAMA: Contextos y Sujetos que interpelan los aprendizajes escolares**

Comp.  
*Cristina Vairo*  
*Natalia Gonzalez*



# **Repensar la Psicopedagogía escolar en la Trama**

*Contextos y Sujetos que interpelan  
los aprendizajes escolares*

Repensar la psicopedagogía escolar en la trama : contextos y sujetos que  
interpelan los aprendizajes escolares / Cristina Vairo ... [et al.] ; Compilación de  
María Cristina Vairo ; Natalia González. - 1a ed - Córdoba : Universidad Nacional  
de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2024. Libro digital, PDF  
Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-950-33-1811-9  
1. Psicopedagogía. 2. Escuelas. I. Vairo, Cristina II. Vairo, María Cristina, comp.  
III. González, Natalia, comp.  
CDD 371.001

● ●  
Área de  
**Publicaciones**

**Imagen de portada:** Anni Roenkae.

**Diseño de portadas:** Manuel Coll

**Diagramación y diseño de interiores:** Luis Sánchez Zárate

2024



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.



# Repensando la Psicopedagogía Escolar.

## Sobre dichos y conceptualizaciones

*Mgter. Betina Bendersky<sup>1</sup>*

**Resumen** Este trabajo pretende revisar y retomar ideas y conceptos abordados en diferentes espacios dentro del ámbito de la Especialización en Psicopedagogía Escolar, UNC.<sup>2</sup> Entendiendo que las lecturas e intervenciones no son neutras ni ingenuas, se pondrá especial atención en explicitar la perspectiva teórica desde donde se piensan las prácticas psicopedagógicas en el ámbito escolar

Desde un marco epistémico relacional, que pondera las complejidades del campo educativo, se hará hincapié sobre aspectos que resultan relevantes para pensar las intervenciones desde una perspectiva de derecho, alejada de una mirada del déficit que responsabiliza y culpabiliza, incluso, a los alumnos y alumnas de sus fracasos.

Teniendo en cuenta que las condiciones de escolarización son responsables de las trayectorias escolares, este artículo invita, desde la psicopedagogía escolar a pensar condiciones habilitantes, desde una posición de implicación y concernimiento.

**Palabras claves:** Psicopedagogía Escolar. Aprendizaje situado. Intervención.

“Con relación a la prácticas clínicas y educativas, sugerimos descentrar la mirada de las nociones de déficit y de los criterios de nor-

---

<sup>1</sup> betinabendersky@gmail.com Facultad de Psicología/ Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires

<sup>2</sup> Seminario: “Procesos Metodológicos de la Intervención Psicopedagógica Escolar” (2023) Conversatorio: Cuando de las intervenciones institucionales se trata. Repensando la psicopedagogía escolar (junio 2023) Conferencia: Intervenciones psicopedagógicas en contextos escolares (agosto 2022)

malización para centrarnos en las posibilidades del sujeto educativo (... inmerso en sus condiciones de vida cotidiana)”

Elichiry

## Acerca de la disciplina

**H**ablar de psicopedagogía no remite a una única idea, o a una sola definición. Mucho se ha dicho y mucho se ha puesto en cuestión al hablar de esta ¿disciplina? o de esta ¿práctica?

Lo cierto es que, como plantean diversos autores (Castorina y Filidoro, entre otros) no existe “la” psicopedagogía. Existen psicopedagogías, en plural, dependiendo del marco teórico desde donde se la defina, dependiendo del contexto donde se lleven adelante las prácticas.

A esta altura, ya hemos conquistado algunos consensos y conceptualizaciones. Y es intención de este texto, volver a mirar, revisar nuestras prácticas, recuperar marcos teóricos para avanzar en nuestras conceptualizaciones

Acuerdo con Lanza y Mantegazza (2018) en que se trata de un campo en construcción. Pensarla en términos de campo, aseguran estas autoras, implica reconocerla como un espacio de acción y disputas y en ese sentido, podría hablarse de psicopedagogías.

Y si se trata de Psicopedagogía Escolar, ¿de qué hablamos? A veces, naturalizamos las ideas y avanzamos sin interrogarnos. ¿Desde qué perspectiva teórica la pensamos?

En un mundo donde todo es urgente, donde el hacer muchas veces atropella al pensar; frenar la vorágine, permitirse interrumpir, resulta valioso y necesario.

Desde un marco epistémico relacional, se desprende la idea de que lo escolar no resulta un espacio donde transferir y aplicar saberes provenientes del campo de la psicología o la psicopedagogía. Por el contrario, lo escolar, en tanto contexto que entrama y entrelaza situaciones, define una manera particular de pensar la psicopedagogía. Lo escolar no aparece acá como un mero adjetivo calificativo. Es entendido como constitutivo y define al campo disciplinario. Resulta relevante resaltar la interdependencia entre ambos términos.

Entonces, cuando nos referimos a la psicopedagogía escolar, planteamos una disciplina que se ocupa del sujeto que aprende en la escuela. Eso es, en una institución específica, en un grupo determinado, en una región particular, en el marco de una política educativa definida. Alude a alumnas y alumnos que deben apropiarse de contenidos y saberes estipulados en una currícula determinada en tiempos y formas preestablecidos.

La psicopedagogía escolar, estará al servicio de encontrar formas y generar condiciones para que todos y todas puedan aprender. Se trata de velar por los derechos a la educación, por la igualdad de oportunidades.

En el marco de una educación que se pretende inclusiva, tenemos la obligación legal de hacer lugar a las diferencias (que no es lo mismo que “lo diferente”, en tanto rótulo asignado a un otro, que no mantiene un supuesto patrón de normalidad) y el compromiso ético de alojar, acompañar y hacer un lugar a todos y a todas.

Si bien ya podría reconocerse cierto consenso acerca de los diferentes recorridos de aprendizaje individuales, las planificaciones aún suelen ser monocrónicas, plantean una única forma y un único recorrido (Flavia Terigi, 2017).

Aquí se ponen en evidencia algunas tensiones difíciles de resolver en el campo educativo: la tensión entre lo individual y lo colectivo. ¿Cómo hacerles lugar a las diferencias en el marco de una grupalidad? Y la tensión entre la evaluación y la acreditación: ¿cómo calificar los avances cuando se alejan de los contenidos básicos planeados para el trayecto lectivo en cuestión?

Estas tensiones obligan a pensar desde el paradigma de la complejidad, donde los elementos no pueden pensarse de forma escindida, desarticulada. Muy por el contrario, lo complejo impone lecturas en términos de tramas, de situaciones, de relaciones.

Esto es entender la realidad, como una totalidad organizada, en la cual las dimensiones no son “separables” y, por tanto, no pueden ser estudiadas aisladamente. Implican la necesidad de una aproximación interdisciplinaria. Entonces, desde una aproximación al modelo de sistemas complejos (Rolando García, 2006) en donde las dimensiones se encuentran interdefinidas, adoptamos un enfoque interdisciplinario (como colaboración entre disciplinas) el que se im-

pone, justamente, porque la psicopedagogía se dirige a un fenómeno que por ser multidimensional es inabarcable por una sola disciplina.

La psicopedagogía escolar, entonces, no puede simplificarse y entenderse como la aplicación directa de algunos saberes a la institución educativa. La complejidad del aula exige prácticas, intervenciones situadas.

Lejos de esas lecturas, y desde la mirada relacional que proponemos, la psicopedagogía escolar, como ya planteamos, puede o debe generar condiciones y oportunidades para que cada estudiante pueda aprender. Esto implica volver la mirada a las prácticas de enseñanza también, así como apartarse de una idea de educabilidad que supone la posesión de ciertos atributos para poder aprender y posicionarse en la idea de considerar los atributos de la situación para que el aprender tenga lugar (Baquero, 2007).

Resulta pertinente advertir que la disciplina en cuestión no queda definida por el espacio físico, por las paredes del establecimiento educativo (podría aplicarse tests y derivaciones desde el -desatinadamente- llamado “gabinete”) sino por las prácticas que, sin duda, derivan de formas de entender y conceptualizar al sujeto, al alumno, al aprendizaje, a la disciplina en sí misma y, por supuesto a las instituciones. “Podemos pensar las instituciones como un territorio, como ese cerco y esa superficie que limita, regula los intercambios, define y propone lo pensable, lo decible, lo sensible” (Korinfeld, 2017).

## **Sobre las intervenciones**

Quienes trabajamos en la escuela, sabemos que en general se convoca al profesional *psi* con múltiples demandas y muchas veces con cierta expectativa cuasi mágica desde una lógica del problema-solución. Como si ante la sola aparición de una situación pudiera buscarse en los arcones de los recursos una respuesta “favorable” para, casi a modo de zapping, y checklist pasar a otra situación o lo que es peor a otro “caso”.

Aquí también la propuesta es detenerse, detenernos ante un pedido ¿qué demanda ese pedido? ¿qué podemos leer en ese pedido? ¿cómo ponerlo en contexto?, entendiendo que toda demanda en la escuela es institucional, aunque se consulte por un niño o una niña



en particular. No resulta lo mismo responsabilizar a un niño y sus formas individuales por su éxito o fracaso escolar, que reconocer que las trayectorias escolares se entretajan en una trama institucional, que implican una relación y construcción con otros. Se pone en evidencia las condiciones institucionales de escolarización.

Detenerse implica también interrumpir ese circuito, esa lógica del continuum para abrir allí una pregunta, para habilitar otra forma de mirar, para construir un problema que amplía la mirada y a la vez delimita el campo de intervención. Correrse de la lógica de la rápida solución para interceptar los ruidos, interpelar los encargos y construir nuevos sentidos.

Una lógica que no acepta estrategias empaquetadas ni herramientas que se utilizan en serie para resolver patologías específicas, desubjetivando a los sujetos y descontextualizando las situaciones. Una lógica que alerta sobre la patologización de las infancias, sobre la construcción de categorías que definen cuadros y se olvidan de los sujetos. Una lógica que se aleja de la perspectiva del déficit para ubicarse justamente en una perspectiva relacional, que siempre toma en consideración la historia y las condiciones de escolarización.

Demanda que no es literal, requiere ser resignificada y permite la apertura de preguntas, así como su problematización. Demanda que invita al enorme desafío de articularla en una trama de significaciones que considere la dimensión institucional y no reduzca la lectura a cuestiones individuales o escindidas.

No se trata de darle al docente un listado de recomendaciones o “tips” sino de ayudarlo a construir elementos que le permitan pensar a sus alumnos y alumnas y elaborar intervenciones de las que él forme parte.

El trabajo psicopedagógico abre el diálogo con otros/as (docentes, directivos/as, psicólogos/as, profesionales de la salud), propicia la “práctica entre varios” (Di Ciaccia, 2003), la construcción de estrategias colectivas e interdisciplinarias, potenciando la importancia de la corresponsabilidad (Carballeda en, Los equipos de Orientación en el sistema educativo. P 56), es decir una intervención donde las responsabilidades son compartidas.

Se evidencia en este escrito una posición crítica que elude y rechaza miradas ingenuas y naturalizadas. Una mirada crítica que

propone interrogar lo que parece obvio, desnaturalizar lo cotidiano, revisitarse lo que parece establecido (Nicastro, 2006). Una postura que se aparta de modelos biologicistas que atribuyen al cerebro la responsabilidad casi absoluta de los sentires y conductas humanas, así como de los enfoques empiristas que suponen que a través de diferentes entrenamientos se pueden “educar” formas y saberes.

Se trata de una perspectiva que concibe las prácticas desde un lugar de implicación, que objeta las formas de intervención pre armadas, casi desde una posición de extranjería. Por el contrario, intervenir significa ser parte, habitar la escena, alojar al otro, acompañar procesos, generar autonomía.

## **Respecto a algunas conceptualizaciones**

Se impone revisar la concepción de sujeto que sustentamos. Sin duda nos diferenciamos de aquellas que pretenden un sujeto “natural”, que supone formas de desarrollo y aprendizaje únicas y lineales. Consideración que deriva en entrenamientos específicos para garantizar el buen rendimiento académico de todxs lxs alumnxs.

Propongo aquí una pausa con doble intención, por un lado, recuperar un concepto precioso y por otro, rendir un homenaje a quien fuera maestra de muchos, Nora Elichiry, quien partió hace muy poco, dejándonos un gran legado y la enorme responsabilidad de transmitirlo. Ella acuñaba el concepto de sujeto educativo, concepto por demás potente ya que considera a la vez al sujeto epistémico, afectivo, social y cotidiano. Incluye también al docente, al considerar las interacciones que se ponen en juego en la apropiación de conocimientos, de esta forma excede la categoría de alumno, visibilizando así el supuesto relacional que lo sostiene, contiene la complejidad de las relaciones y las interacciones involucradas.

Posiblemente resulte una obviedad, pero no está de más explicitarlo. Cuando hablamos de aprendizaje estamos pensando en un proceso, en una construcción situada. El aprendizaje se construye en un largo proceso de interacción con el objeto, con la mediación de los otros en un contexto cultural. No viene dado, ni resulta de la copia de un modelo externo. Se trata de un proceso largo, complejo, no único ni lineal. Esta forma de entender al aprendizaje nos posicio-

na también en una manera de pensar las intervenciones, de ejercer la psicopedagogía.

No es lo mismo intervenir para enderezar aquello que se ha desviado (Meirieu, 2016), que hacerlo para generar condiciones y posibilidades para que el aprender tenga lugar, de diferentes formas, con diferentes ritmos, en diferentes tiempos.

La intervención, entonces, no será sobre los sujetos sino sobre la situación que incluye a los sujetos que están allí implicados. La intervención la entendemos como un proceso que parte de la (re)construcción de un problema, desde un lugar de terceridad –el “venir entre” de Ardoino (1981)–, una forma de presencia que permite abrir preguntas, plantea condiciones para hacer un trabajo con otros, sostiene una escucha y miradas nuevas (Greco, 2021).

No es un modelo que se aplica y ejecuta, sino un camino que interroga lo cotidiano con el propósito de producir otro saber y entendimiento sobre lo ya sabido, sobre lo ya visto.

Una vez más, afirmar que se trata de una intervención definida desde una perspectiva de derecho, ofreciéndose lxs adultxs como garantes de los cuidados de las infancias y adolescencias en un hacer con otros, un hacer entramado, en tanto apuesta compartida. Tenemos el compromiso legal, ético y amoroso de buscar alternativas para que todos y todas puedan aprender.

No quiero cerrar estas páginas sin mencionar, al menos, la noción de acompañamiento que plantea Cornu (2017), no como sostén de dependencia sino como posibilidad de emancipación. Un hacer en compañía que realza la idea de confianza emancipadora, de apuesta y de acompañamiento en vigilia para poder actuar en la situación de manera oportuna.

A su vez, Daniel Korinfeld (2019) nos propone pensar las intervenciones en la escuela desde una perspectiva clínica en tanto un modo de interrogar formas cristalizadas, dominantes de pensar y de actuar, “conmover estos modos hegemónicos de pensar y de actuar requiere en las instituciones de una mirada clínica”.

## A modo de apuesta

Volviendo al eje de este escrito, la Psicopedagogía Escolar implica una enorme complejidad y un enorme compromiso. Tenemos la titánica responsabilidad de ofrecer condiciones habilitantes para que todos y todas puedan aprender.

Voy a tomarme el atrevimiento de pedirle a Graciela Frigerio (2004) que cierre este trabajo desde su bella y profunda propuesta de No inexorabilidad. Afirma:

(...) una escuela pública y un educador son la institución y el sujeto que, frente a las profecías de fracaso, dicen: no.

No, dice el educador. No, dice la institución. No hay obediencia debida, no hay por qué cumplir con la orden de exclusión.

No, no vamos a aceptar que el lugar de nacimiento devenga una condena, que las diferencias entre semejantes devengan (por obra de las políticas naturalizadas, que no es lo mismo que por obra de la naturaleza) los argumentos justificatorios de la desigualdad injustificable.

(...) lo que se presenta como inexorable deja de serlo en el instante mismo en que su carácter de “inevitable” pasa a ser cuestionado por un accionar (un pensar, un decir, un hacer) que descrea de lo inapelable y le devuelve al hombre la dimensión de su decisión sobre el mundo

¡Que así sea!

En un contexto tan complejo, donde algunos discursos promueven la educación al servicio de la producción y la competencia en el mercado, resulta una apuesta y un desafío para el campo educativo en general y para la Psicopedagogía Escolar en particular.

## Referencias Bibliográficas

- Aizencang, N. y Bendersky, B. (2013) Escuelas y prácticas inclusivas. Intervenciones psicoeducativas que posibilitan, Cap 1, Conclusiones. Buenos Aires, Manantial.
- Aizencang, N.; Bendersky, B. y Maddonni, P. (2018) "Situaciones de acompañamiento a las trayectorias escolares. Análisis de tres experiencias", en: Elichiry, N. (Comp.) Aprendizaje situado: experiencias inclusivas que cuestionan la noción de fracaso escolar. Buenos Aires, Noveduc
- Baquero, R (2007) Sobre el abordaje psicoeducativo de la educabilidad. En Aisenson, D.; Castorina, A.; Elichiry, N.; Lenzi, A., Sclemenson, S. (Comps.) Aprendizaje, sujetos y escenarios. Investigaciones y prácticas en psicología educacional. Buenos Aires, Noveduc.
- Bendersky B. y Aizencang N. (2011) "De formas y formatos" en: Elichiry, N. (Comp) La Psicología Educacional como instrumento de análisis y de intervención. Diálogos y entrecruzamientos. Buenos Aires, Noveduc.
- Castorina, J. (2017) Los obstáculos epistemológicos en la constitución de la psicopedagogía. En Filidoro, N; Dubrovsky, S. y otros (comp.). Pensar las prácticas educativas y psicopedagógicas. I Jornada de Educación y Psicopedagogía. Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Cornu, L (2017) Acompañar: el oficio de hacer humanidad en Frigerio, G; Korinfeld, D; Rodriguez. C (Coords) Trabajar en las Instituciones: Los oficios del lazo. Buenos Aires. Noveduc
- Elichiry, N. (2004) "Fracaso escolar: acerca de convertir problemas socioeducativos en psicopedagógicos" en Elichiry, N. (Comp) Aprendizajes escolares. Desarrollos en Psicología Educacional. Buenos Aires, Manantial

- Filidoro, N. (2021) Psicopedagogía. Revisión de conceptos y problemas. La construcción de conocimientos en la especificidad del campo profesional. Buenos Aires, Editorial Biblos.
- Frigerio, G. (2004). La (no) inexorable desigualdad. En Revista Ciudadanos.
- García, R. (2006).“Introducción General”. *Sistemas Complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Gedisa
- Greco, B (2021) Intervenciones institucionales: el trabajo psicopedagógico en el cruce de caminos, fronteras y espacios de experiencia educativa. En: La construcción de la especificidad del campo psicopedagógico. V Jornada de Educación y Psicopedagogía Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Filidoro, N.; Enright,P; Mantegazza, S.; Lanza, C (coords). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. UBA Colección Saberes
- Korinfeld, D (2019) “Los que escuchando se va orientando en su caminar” Ocho consideraciones sobre la clínica y las instituciones. En Frigerio, Korinfeld, Rodriguez (coords.) *Las Instituciones: saberes en acción. Aportes para un pensamiento clínico. Los oficios del Lazo (vol 3)* Buenos Aires. Noveduc
- Lanza, C.; Mantegazza, S(2018). Psicopedagogía en Ciencias de la Educación: una mirada genealógica y prospectiva. En Filidoro, N.; Dubrovsky, S. y otros. (comp.). *Miradas hacia la educación inclusiva. II Jornada de Educación y Psicopedagogía*. Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires
- Meirieu, P.H. (2016). ¿Detectar o Educar? En Una llamada de atención. Carta de los mayores sobre los niños de hoy. Buenos Aires: Paidós.

Nicastro, S. (2006) “Revisitar la mirada sobre la escuela. Exploraciones acerca de lo ya sabido”. Cap. 1. Rosario: Hommo Sapiens

Terigi, F. (2017) Trayectorias escolares: aportes para el análisis de la escolarización secundaria. Pensar las prácticas educativas y psicopedagógicas. I Jornada de Educación y Psicopedagogía. Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

Documento:

Los Equipos de Orientación en el sistema Educativo. La dimensión Institucional de la Intervención. Inclusión democrática en las Escuelas. Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación, 2014

